

Competencias comunicativas: Cátedra esencial en la formación del estudiante universitario*

*Communicative competences:
An essential class in the training
of college students*

JOSELYN CORREDOR TAPIAS**
joselyn.1973@yahoo.es

Recepción: 17 de marzo de 2011
Aprobación: 26 de mayo de 2011

-
- * Este artículo es una reflexión de los estudios sobre el lenguaje. Se adscribe a la Línea de investigación Pedagogía del Lenguaje, del grupo de investigación Episteme.
- ** Docente Investigador, Escuela de Idiomas, Uptc, Magíster en Lingüística Hispánica, Investigación y Docencia. Profesor ocasional de tiempo completo, Uptc. Corrector de estilo. Asesor, jurado y educador de Investigación y artículos científicos en el campo de las Ciencias del Lenguaje, Colombia.

Resumen

Este artículo ofrece un recorrido por el tema de la cátedra de Competencias Comunicativas, regentada por el autor de estas líneas, durante varios años, en la Uptc. El documento ofrece unas breves consideraciones sobre esta Universidad y su relación con la asignatura de Competencias Comunicativas; así mismo, el texto da a conocer una visión general, en primera instancia, sobre el concepto de Competencia, y, posteriormente, sobre el de Competencia Lingüística. Enseguida, presenta una información sobre el concepto de Competencia Comunicativa, y, más adelante, sobre el de Competencia Discursiva. Posteriormente, el artículo da a conocer unas consideraciones relevantes sobre esta asignatura y sobre sus componentes básicos de esta asignatura.

El artículo se cierra con unos corolarios que giran, principalmente, en torno de la cátedra de Competencias Comunicativas, considerada como cátedra esencial en la formación del estudiante universitario.

Palabras clave: cátedra, Competencias Comunicativas, esencial, formación, estudiantes universitarios.

Abstract

This article contains an overview on the Communicative Competences class, taught by the author of this text for several years at the UPTC. This document presents a group of brief considerations regarding this university and its relationship to the Communicative Competences subject; likewise, this text introduces a general view of the concept of competence, and, subsequently, of linguistic competence. Afterwards, it portrays the definition of communicative competence, and thereafter, the meaning of discourse competence. Eventually, the article discloses some relevant considerations on the subject and its basic components.

Key words: Communicative Competences class, essential, education, college students.

*Estas modestas líneas están dedicadas a:
Sadday, Miryam, Raphael, Ieronimus, y a los colegas docentes quienes
–al igual que yo– han regentado la cátedra de Competencias Comunicativas.*

1. La Universidad y su relación con la cátedra de Competencias Comunicativas

La educación, como uno de los elementos vitales para el desarrollo social de los pueblos, es eje en la construcción de una sociedad del conocimiento. Las instituciones educativas, principalmente, las dedicadas a la formación superior –como la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia– deben formar educandos capaces de afrontar en forma pertinente los retos que se les plantean actualmente en los ámbitos académicos y –en el futuro– en los contextos profesionales.

La Uptc, desempeña, entonces, un papel relevante ya que esta propende por la formación integral de sus estudiantes, mediante una educación que procura el desarrollo armónico de todas sus dimensiones, fomentando el crecimiento hacia la autonomía del individuo, como su ubicación en la sociedad, para que pueda asumir la herencia de las generaciones anteriores y para que sea competente, ante los desafíos del futuro y pueda tomar decisiones responsables a nivel personal, científico, cultural, comunicativo y político.

A más de lo anterior, en uno de los apartes de la Misión de la Uptc se evidencia que esta apunta a la transformación y al desarrollo de la sociedad colombiana, mediante la formación integral del ser humano. Así mismo, en la Visión del alma máter, se afirma que:

la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, en el 2019, será una de las mejores del país con proyección internacional e identidad latinoamericana. Desde la pedagogía y la investigación, en los diferentes niveles de educación superior, en los campos de las ciencias, la cultura, el arte, la técnica, la tecnología y las humanidades, formará profesionales competentes, innovadores, pensadores críticos con responsabilidad social, solidarios y promotores de convivencia. Como Institución de educación superior, se constituirá en un referente obligado para la solución de los problemas del país y del desarrollo regional, vinculado a la construcción de un proyecto de nación con identidad, equidad y justicia social (Informe ejecutivo auto evaluación institucional, Tunja (2008, pp. 16-17)).

Además de esto, uno de los principios fundamentales que orientará la Universidad Pedagógica y Tecnológica se refiere a:

De la construcción del conocimiento como fundamento para la reconceptualización crítica de los saberes, la configuración de proyectos o programas académicos, [...] la promoción del desarrollo regional y nacional, con reconocimiento esencial e indisoluble en la investigación” y la finalidad de la Universidad “es la de buscar la verdad, investigar la realidad en todos los campos, cuestionar y controvertir el pensamiento ya adquirido, formular nuevas hipótesis, construir nuevo conocimiento y transmitirlo a las nuevas generaciones... (Plan Maestro de Desarrollo Institucional, 2007-2019 (2006, p. 38)).

Para lograr cabalmente lo antes expuesto es indispensable que el estudiante upetecista posea una sólida formación en cuanto diversas estrategias respecto de los métodos de estudio y una eficaz aplicación de las Competencias Comunicativas; esto con el propósito de que el estudiante se apropie, de manera adecuada, de la información que le será útil y necesaria en el momento de la investigación, la aprehensión, la construcción, la reconstrucción y la divulgación del conocimiento social y científico, con lo cual se estará dando pleno cumplimiento al principio fundamental mencionado arriba y a la finalidad de la universidad.

De otra parte, en la Uptc se ha implementado el sistema de créditos académicos. Este exige disciplina y responsabilidad notoria por parte del estudiante, respecto de su propio proceso de aprendizaje; por tanto, es necesario que el discente posea los constructos teóricos, técnicas y métodos de estudio de estudio pertinentes para llevar a cabo, de la mejor manera, su proceso de apropiación de la vasta información que maneja en la universidad y de la cual, generalmente, debe dar cuenta puesto que:

en la organización actual de la escuela [y, por extensión, en la universidad], los estudiantes adquieren a menudo nociones relacionadas con diversas materias más que métodos generales de estudio. [...] Los estudiantes que son buenos [...] son a menudo los más eficientes, los que han sabido elaborar un buen método de estudio. Los buenos estudiantes en la escuela [y en la universidad] comprenden lo que deben hacer [...] han conseguido, sobre todo, tener una relación fácil con el estudio y viven bien su vida de estudiantes. (Serafini, 1997, p. 25).

El estudiante debe formar y aplicar, en forma adecuada, su propio y eficaz método de estudio, al momento de estudiar las diversas opciones temáticas y, así, llevar a cabo, de manera idónea, su proceso de apropiación de la amplia información requerida en el proceso

de formación a nivel universitario a partir de la cual, generalmente, es evaluado mediante la puesta en escena de diversas actividades académicas. Una vez más, la cátedra de Competencias Comunicativas, se constituye en el espacio académico propicio donde el discente -con la orientación y guía del docente- puede asir, analizar, cuestionar los constructos teóricos de diversos métodos de estudio y de documentación; a más de esto, y gracias a los diversos temas y actividades desarrolladas en la mencionada cátedra, el alumno puede cualificar sus capacidades orales y lecto-escriturales, lo cual contribuirá para dar a conocer cabalmente su pensamiento, sus voliciones, sus necesidades personales y académicas lo cual redundará en que el desempeño, en su vida académica y profesional, sea de alta calidad.

La cátedra de Competencias Comunicativas es fundamental en la consecución de alternativas tendientes a lograr individuos capaces de responder al devenir de las nuevas situaciones educativas, científicas y tecnológicas que demandan los nuevos tiempos, mediante la formación de sujetos activos, críticos y participativos. El enfoque de esta cátedra hace énfasis en la importancia de hablar leer, escribir y escuchar en forma adecuada, pertinente y eficaz, donde el sentido y la intencionalidad ocupan un lugar preponderante para el intercambio de ideas, informaciones, conocimientos y voliciones. Hecho este de capital importancia en el desempeño cotidiano y profesional actual. Esta materia implica el despliegue de capacidades asociadas con el sistema y el uso del lenguaje para llevar a cabo diversas y variadas acciones discursivas en diferentes situaciones comunicativas concretas; además, en tal asignatura, se propende por una construcción, difusión y análisis de conocimientos en contextos comunicativos específicos.

Es de anotar, además, cómo una preocupación constante de la Universidad es lograr niveles cada vez más elevados y cualificados de desempeño de los estudiantes en las pruebas SABER PRO; como se sabe, estas pruebas exigen, principalmente, un alto grado de comprensión e interpretación textual (lectura); así como el adecuado conocimiento y uso de saberes necesarios e implicados en la elaboración y producción de textos académicos. En este punto, las «Competencias Comunicativas» se constituyen en una cátedra vital que tiene bastante por aportar al estudiante universitario para que este pueda lograr mejores desempeños en estas pruebas estatales.

Como puede observarse, el campo de estudio y aplicación de la cátedra de Competencias Comunicativas es bien amplio, complejo y trascendental; infortunadamente, esta realidad es desconocida y olvidada por algunos estudiantes quienes creen, erróneamente, que 'hablar', 'leer', y 'escribir' ya lo 'saben' y que estos son 'procesos simples y sencillos que se pueden

lograr en poco tiempo. Creencia muy alejada de la realidad; basta con pensar y reflexionar seriamente sobre el tiempo empleado para abordar aspectos lingüísticos, discursivos y comunicativos, en procesos, como: la oralidad, la lectura -comprensión e interpretación de textos, principalmente, de índole científico-académico.

Por ejemplo, respecto de la producción de textos científico-académicos, es de anotar cómo esta requiere mayor trabajo, dedicación y atención, debido a sus características particulares. La producción escritural de esta clase de textos conlleva complejos procesos de índole cognitivo y lingüístico lo cual requiere de tiempos amplios y pertinentes. Estos tiempos deben prolongarse, aún más, cuando el grupo de alumnos es heterogéneo –como los denominados grupos ‘salpición*– puesto que, en tales grupos, el profesor debe realizar verdaderas ‘faenas’ para llevar a cabo su proceso pedagógico.

La mencionada concepción falsa y errónea de algunos discentes upetecistas -principalmente, estudiantes de primer semestre- acerca de las Competencias Comunicativas, proviene de una visión muy limitada y precaria de la naturaleza y complejidad del lenguaje y de la lengua –en este caso, del idioma español– y de los procesos pedagógicos implicados en la “enseñanza-aprendizaje” de esta. Una de las causas de lo anterior, podemos encontrarla en:

La integración del lenguaje con la misma esencia de ser hombre, y el estar ahí con él constituye la fuente de múltiples falacias y erradas concepciones acerca del lenguaje, y que nos impide aproximarnos a él como objeto diferente de nosotros mismos, como ente que está fuera de nosotros. Así como la gente que vive a orillas del mar llega a acostumbrarse tanto al ruido de las olas que deja de percibirlo, por razones similares dejamos de percibir nuestro lenguaje. (Polo Figueroa, 1994, p. 16).

2. De la competencia lingüística

2.1. Del concepto de Competencia

Inicialmente, es conveniente dar a conocer una breve pero importante información sobre la noción de Competencia; al respecto es de anotar, siguiendo a Niño Rojas (2003, pp. 21, 22), cómo:

* Grupos de 45 a 48 estudiantes de las más variadas y disímiles áreas; por ejemplo, un grupo puede estar conformado por estudiantes de carreras, como: Metalurgia, Medicina, Agronomía, Educación Física, Preescolar, Física, Psicopedagogía, Veterinaria, Economía, Ingeniería en Vías y Derecho.

el primero en hablar de Competencia fue un lingüista, Noam Chomsky, para [con este término] explicar el conocimiento intuitivo y práctico de un hablante ideal que lo capacita para producir oraciones bien formadas [...] la concepción de competencia es el resultado de la evolución de conceptos afines expresados en diferentes términos y enfoques a través de la historia, por ejemplo: **facultad** (siglo XVII) como **desarrollo cognitivo** (Piaget), **funciones psíquicas superiores** (Vygotsky), **conocimiento intuitivo** (Chomsky), negociación de la cultura (Bruner), entre otros [...] Quizá de manera más sólida, y en posiciones recientes, competencia se ha venido entendiendo como **capacidad o conjunto de capacidades** que incluyen, desde luego el conocimiento y el uso del conocimiento [...] Otra posición interesante involucra la **creatividad...**

Al respecto, Álvarez (2010, pp. 34-35) comenta que:

desde los años sesenta del siglo pasado, la noción de competencias está de moda en el mundo del trabajo y de la formación, si bien la lógica de las competencias ha invadido el campo de la educación más recientemente, en la última década. [...] El término de competencia [...] equivale a otros, tales como capacidad, atributo, habilidad, destreza [...] En una acepción muy general, la noción de competencia designa repertorios de acciones aprendidas en sus contextos, que hacen eficaces a las personas en una determinada situación para resolver problemas. En este sentido, alguien competente es una persona que sabe “leer” con gran exactitud qué tipo de problema es el que se le plantea (Monereo, 2005) [...] Las competencias son capacidades que se adquieren mediante la realización de acciones eficaces en contextos (ámbitos o dimensiones sociales, interpersonales, personales o profesionales) determinados para resolver problemas reales.

2.2. De la Competencia Lingüística

Tiempo después del ginebrino Ferdinand de Saussure, considerado el padre de la lingüística, en la escena de los estudios lingüísticos, aparece el norteamericano, de ascendencia judía, Noam Avram Chomsky (1965), planteó en su texto titulado Aspectos de la teoría de la sintaxis, los términos de Competencia lingüística y Actuación lingüística. Al tenor de Bustamante (2003, p. 52), la competencia lingüística se puede definir como: “habilidad, potencialidad, destreza, capacidad personal para resolver problemas o situaciones problemáticas, como uso de conocimientos, como aplicación de datos [...]”. Complementario a lo anterior, esta competencia, se puede definir como la “capacidad lingüística que posee cualquier individuo para entender y formar constantemente nuevas oraciones; en este sentido, la competencia es el conocimiento que un hablante-oyente

idealizado tiene de su lengua materna; entre tanto, la actuación lingüística se refiere al uso real que hacen de la lengua, las personas que la hablan y la entienden” Castro et al (1999, p. 12). En términos generales, el concepto Chomskiano de Competencia Lingüística apunta hacia el saber innato que el hablante tiene de su lengua materna y el concepto de actuación lingüística hace referencia al uso real de la Competencia Lingüística.

2.3. De la Competencia Comunicativa

El antropólogo, lingüista, folclorólogo y etnólogo estadounidense Dell Hymes quien “provenía del ámbito de la sociolingüística, y cuyo campo de estudio era, precisamente, la *actuación lingüística* [...] propone ampliar el concepto de *competencia* añadiéndole una dimensión sociolingüística: los conocimientos y las habilidades de adecuación al contexto que permiten la comunicación oral” (Mendoza, Fillola, 2006, p. 48). Complementario a lo anterior, de acuerdo con Lomas et al (1993, p. 15):

El concepto de competencia comunicativa fue acuñado por J. J. Gumperz y Dell Hymes [...], entendiéndola como el conjunto de procesos y conocimientos de diverso tipo –lingüísticos, sociolingüísticos, estratégicos y discursivos– que el hablante/oyente/escritor/lector deberá poner en juego para producir o comprender discursos adecuados a la situación y al contexto de comunicación y al grado de formalización requerido.

En este sentido, la Competencia Comunicativa incluye:

1. El conocimiento de la gramática y el vocabulario de la lengua.
2. El conocimiento de las normas del habla, por ejemplo, saber cómo iniciar y finalizar conversaciones, saber de qué temas se puede hablar en diferentes hechos de habla, saber qué formas de tratamiento deberían utilizarse con las diferentes personas con las que se habla y en cada situación en particular.
3. Saber cómo usar y responder a diferentes actos de habla, como: órdenes, petición, disculpas, agradecimientos e invitaciones.
4. Saber cómo usar la lengua (escrita y oral) con propiedad [...] cuando alguien desea comunicarse con otras personas ha de reconocer el entorno social en el que se halla y la relación en la que se encuentra con la(s) otra(s) persona(s) [...] Richards et al (1997, p. 68).

2.4. De la Competencia Discursiva

2.4.1. El discurso: Una definición. En primera instancia, se puede concebir el discurso como:

una forma de uso del lenguaje [en el] concepto de discurso [se pueden identificar] sus tres dimensiones principales: a) *el uso del lenguaje*; b) la *comunicación de creencias* (cognición) y c) la *interacción* en situaciones de índole social [...] [el discurso se puede describir, además, como:] las relaciones entre el uso del lenguaje, la comunicación y la interacción con el contexto social. (Van Dijk, 2001, pp. 22 - 23 - 27).

2.4.2. Algunas consideraciones sobre la competencia discursiva. De acuerdo con Charaudeau y Maingueneau (2005, p. 93):

La noción de competencia discursiva adquiere valores diversos según el sentido que se dé a “discursiva”; a menudo se la pone en contraste con la noción de competencia lingüística introducida por N. Chomsky, como reacción contra una concepción estrechamente lingüística de la actividad verbal, se recurre con frecuencia al concepto de “competencia discursiva” para designar la aptitud para manejar las reglas de uso en la diversidad de las situaciones [comunicativas].

A más de lo anterior, de acuerdo con Richards, et. al. (1997, p. 68), la Competencia Discursiva “describe la habilidad de producir discurso oral o escrito unificado que muestre coherencia y cohesión y que se ajuste a las normas de los diferentes géneros”; así mismo, se puede afirmar que esta competencia se refiere a la selección, secuenciación y organización de las palabras, frases, oraciones, enunciados para obtener un texto oral o escrito unificado que incluye varias subáreas, como: cohesión, deixis, coherencia, estructura conversacional y textual.

El logro de tal competencia en los ámbitos académicos, en el universitario –para el caso presente– apunta:

saber usar la lengua (modalidades, usos, registros), en situaciones diversas y con intenciones distintas, de modo que se consiga que el alumno hable y escuche más y mejor, que escriba más y mejor, que le guste leer, y que disfrute hablando, escuchando, leyendo y escribiendo. [...] [Esta competencia] se refiere, por tanto, a la utilización del lenguaje como instrumento de comunicación oral y escrita, de representación,

interpretación y comprensión de la realidad, de construcción y comunicación del conocimiento y de organización y autorregulación del pensamiento, las emociones y la conducta. Y, por ello, es tarea fundamental de todo docente en su empeño de formar ciudadanos cultos, reflexivos y críticos (Álvarez, pp. 40 - 41).

2.5. De la cátedra de Competencias Comunicativas y de unas consideraciones sobre los componentes básicos

En la cátedra de Competencias Comunicativas, se propende por la permanente cualificación de, precisamente, las habilidades comunicativas. En esta asignatura, se hace énfasis en que el estudiante universitario –en los primeros semestres, primordialmente, ya que esta cátedra se imparte, en la mayoría de las carreras, en el primer o segundo semestre– realice un acercamiento, análisis y reflexión sobre el lenguaje. A más de esto, la cátedra de Competencias se propone –entre otros aspectos– concienciar al discente sobre la importancia de la lengua, como piedra angular en:

1. Su proceso de socialización, de interacción con el otro –por esta razón, algunas temáticas y actividades apuntan hacia la adecuada escucha y entendimiento del mensaje–, a estructurar un discurso, teniendo en cuenta el destinatario, la intención comunicativa y el contexto; a escuchar, respetar y valorar la opinión del otro –a quien se le considera como interlocutor válido–; a hacer valer sus propias visiones y opiniones, a convencer al interlocutor, a partir de argumentos sólidos, y
2. Su formación académica y como elemento primordial para su buen desempeño profesional; es, aquí, donde entran en juego, procesos como: la oratoria, la lectura y la escritura; “herramientas” fundamentales en la apropiación, construcción, producción y propalación de información y de conocimiento. Así mismo, es de anotar que los procesos investigativos –inherentes a la universidad–, recurren, necesitan y se complementan con el lenguaje.

Es de precisar cómo, en la actual sociedad del conocimiento y de las comunicaciones, diversos medios y recursos comunicativo-tecnológicos: las denominadas TICs –Tecnologías de la información y la comunicación– invaden los ambientes sociales y educativos puesto que, de acuerdo con, Jaimes (2009, p. 10), “las telecomunicaciones, la tecnología de la información, el internet y el comercio electrónico representan el motor principal del siglo XXI, revolucionando la productividad y la eficiencia en todas las actividades y dimensiones de la vida humana”. El alumno, inevitablemente, está en contacto con estos nuevos medios e instrumentos de comunicación. La internet, el chat, la usb, el MP4, el video beam, el

correo electrónico, entre otros, hacen parte de la vida del estudiante. La cátedra de Competencias Comunicativas tiene en cuenta estos nuevos medios ya que generan otros modos y formas de comunicación; tales medios pueden –en el ámbito académico universitario que nos ocupa– complementar y facilitar la aprehensión, la generación y la difusión de información, de investigación, de conocimiento. Esta asignatura articula las nuevas tendencias tecnológicas con la dimensión lingüística, comunicativa, discursiva, y humana del ser.

Finalmente, la cátedra de Competencias Comunicativas se constituye en espacio académico, componente del área general de la Uptc, donde se tiene presente el conocimiento que el estudiante posee de su lengua materna y la forma como lo usa en diversos contextos. A través de diversas propuestas pedagógicas y didácticas, esta cátedra apunta a la cualificación de los desempeños lingüísticos y discursivos de los estudiantes upetecistas, con los propósitos principales de concienciar, al discente, sobre la importancia de ese poderoso y complejo universo, el lenguaje; de facilitar y enriquecer su proceso de socialización, de comunicación con sus congéneres a nivel cotidiano, universitario -académico- y profesional.

2.5.1. De algunos componentes básicos de la cátedra de Competencias Comunicativas: Visión sucinta

2.5.1.1. *Hacia el adecuado y pertinente desempeño oral.* Es de anotar cómo buena parte de discentes presentan “manías” y comportamientos inapropiados al momento de expresarse oralmente frente a un auditorio; es así como: “para un inmenso número de ellos [de estudiantes de la Uptc] hablar o dar a conocer un tema a sus compañeros o a un público determinado es, generalmente, una ejercicio tedioso, estresante y complicado que exige preparación, atención y práctica asidua” (Corredor y Romero, 2008, p. 1).

Como se sabe, la buena y adecuada comunicación oral es fundamental para dar a entender en forma precisa y pertinente la información; por esto, “en el desarrollo de habilidades orales, en el ámbito de la interacción funcional y cultural, se evidencia un proceso de construcción de estrategias comunicativas en el que el alumno-orador es un agente activo, y el docente se convierte en un facilitador que organiza la planeación de las dinámicas y metodologías que favorecen la relación adecuada entre el código y la función comunicativa, de tal suerte que se produzca una comunicación en la que todos los participantes reflexionen con base en las aplicaciones de las funciones del lenguaje en las distintas circunstancias de intervención oral” (Programa de Competencias Comunicativas, apartado 1.6 Producción Discursiva Oral (2010).

El ejercicio efectivo de la palabra hablada sienta sus bases, principalmente, en la naturaleza y en la educación. Todos los humanos hablan, pero no todos lo hacen con eficiencia y eficacia, ya que la capacidad oratoria exige fundamentos teórico-prácticos para lograr su pleno desarrollo. Por esto, un componente esencial en la cátedra de Competencias Comunicativas es el relacionado con el desarrollo, refuerzo y potenciación de las capacidades y habilidades discursivas orales para lograr un adecuado y pertinente desempeño oral tanto a nivel académico -no solo en la clase de Competencias Comunicativas, sino en todas las demás asignaturas- como en la vida cotidiana y, principalmente, en su futura vida laboral, ya que como afirma: Briz (2008, p. 22): “Hoy más que nunca saber hablar bien es una necesidad. Poco a poco desde las universidades se comienzan a potenciar –ya era hora– los cursos de retórica y oratoria, de mediación lingüística: ¿ponga un lingüista en su vida, en el trabajo, en la empresa...?”.

Por lo anterior, en esta asignatura el docente, a través de diversas y variadas estrategias pedagógicas lleva a cabo un proceso en donde se abordan aspectos, como: la planeación (aquí, etapas como seleccionar un tema, documentarse y planear la disertación son de capital importancia), la organización y la expresión (la exposición oral frente al público) de varios tipos de discurso oral: la exposición, la conferencia, el panel, el seminario, el simposio, el debate, la sustentación oral de un intento de trabajo investigativo, entre otros. A más de esto, se abordan otros aspectos de relevancia en la actividad oratoria, como: el pánico escénico, el manejo del auditorio, el uso pertinente de ayudas tecnológicas (elaboración y utilización adecuada de diapositivas; del video beam; de fichas nemotécnicas) al momento de realizar una disertación; así mismo, se trabaja en aspectos formales, como: el vestuario adecuado del orador de acuerdo con el contexto comunicativo de la disertación; igualmente, se dedica atención y trabajo al manejo del lenguaje del cuerpo (postura corporal) con el fin de que el orador lo utilice a su favor y, así, pueda complementar y cualificar su disertación oral.

2.5.1.2. De la lectura. Es un hecho preocupante –observado no sólo por profesores de Competencias Comunicativas, sino por maestros de otras asignaturas– de que muchos de los estudiantes ingresan a la universidad, con dificultades, principalmente, en la comprensión de lectura y en la redacción de textos; en este sentido, Martínez Solís (2004, p.10), comenta: “coincidimos con la afirmación, corroborada por nuestra investigación, de que si bien los estudiantes han pasado por una larga escolaridad y han adquirido los mecanismos para leer y escribir, la mayoría de ellos no comprenden lo que leen y por tanto tienen grandes dificultades para aprender leyendo y, en consecuencia, tampoco logran escribir textos comprensibles”.

De otro lado a muchos estudiantes leer les parece un acto banal, sencillo y de poca importancia. En este punto, es importante aclarar, siguiendo a Parra (1.994, pp. 56- 57), cómo:

El proceso lector completo consiste en la construcción del significado global del texto. [...] Leer es, por consiguiente, buscar significado en un texto [...] La lectura es más un acto de pensamiento que de lenguaje –aunque ambos participan en el proceso–, porque el lector está imaginando, pensando, comparando, relacionando ideas; en general, *destejiendo* el texto para encontrar los significados contenidos en él. [...]

A más de esto, parece un hecho generalizado que:

Algunas de las preocupaciones más sentidas por parte de quienes nos dedicamos a la docencia y específicamente en el área de español y literatura son: el bajo rendimiento en las distintas asignaturas, la carencia de fundamentación de conocimientos y la falta de habilidades comunicativas tanto en los estudiantes de secundaria como de universidad, aspectos que, en nuestro criterio, impiden un mejor desenvolvimiento de la persona en su vida cotidiana, estudiantil y profesional. Creemos que una de las principales causas para que se presenten las deficiencias anotadas anteriormente, es la poca comprensión de los contenidos que lee o escucha... Forero y Niño (1995, p. 5).

Complementario a esto, se debe tener presente que un adecuado proceso lector es esencial en la apropiación, construcción y reconstrucción de información general y de conocimiento tecnológico y científico. Como se sabe, gran cantidad del conocimiento producido por el hombre se ha plasmado, principalmente, en textos escritos. A más de esto, actualmente, el problema

No es el acceso a la información (internet lo posibilita) y tampoco su acumulación (hay sobreinformación), *el problema mayor es el desarrollo de estrategias para aprender a pensar*, para tener criterios analíticos y críticos que permitan una selección de la información. [Se debe] hacer énfasis en el desarrollo de instrumentos, de estrategias de apropiación y modos efectivos (analíticos y críticos) de procesar, de comprender y de comunicar información. (Martínez, 2002, pp. 12-13).

Como es sabido para comprender adecuadamente la información se debe llevar a cabo un pertinente y eficaz proceso de lectura. Por lo anterior, en la cátedra de Competencias Comunicativas, la lectura ocupa un lugar de preponderancia. El proceso lector –ejercitado,

analizado y evaluado en esta cátedra— se concibe como un hecho de alta relevancia en el cual se realiza una proyección integral y significativa que exige un acto de comprensión e interpretación de información. Leer, en este contexto, apunta a aplicar el pensamiento a un texto para comprender, principalmente, signos verbales escritos —aunque, obviamente, también se debe comprender signos visuales: dibujos, esquemas, imágenes, gráficas, recuperar, etc.—, para interpretar, y valorar la información.

Respecto de la lectura, en esta cátedra, se abordan, entre otros importantes temas: la percepción visual (aquí entra en escena aspectos, como: consideraciones sobre el estado de los ojos, “Tips” para el cuidado de los mismos, algunas “estrategias o procedimientos” para descansar y relajar los ojos durante el proceso lector, las pausas breves y permanentes durante la lectura); unos requerimientos previos*; las condiciones psicológicas, aquí se tiene en cuenta aspectos como: la tranquilidad, la distención, la atención y el interés . Así mismo, se realizan actividades y ejercicios para trabajar el campo visual; además, se explican algunos métodos y se llevan a cabo actividades de lectura de textos para trabajar la lectura rápida.

A más de lo anterior, se realiza un acercamiento al proceso de comprensión; en esta etapa, —utilizando varias estrategias, métodos y tipos de texto—, se lleva al estudiante por diversos senderos de aprendizaje, con el fin de que efectúe, de manera adecuada, la comprensión de un texto; así mismo —empleando otras prácticas, actividades y ejercicios— se propende porque el discente realice una interpretación pertinente del texto. Las estrategias de comprensión se enfocan a que el estudiante identifique, halle, construya, reconstruya o infiera la idea central (la macroestructura textual, desde la perspectiva del lingüista holandés Teun Adrián Van Dijk) del texto, y las proposiciones "complementarias" que la sustentan (la organización y secuenciación de las ideas complementarias, las cuales son base para construir la idea central (la organización microestructural del texto, para Van Dijk); identificar y analizar la superestructura textual (el "esqueleto" del texto, lo cual se relaciona con el texto "narrativo", "descriptivo", "expositivo" o "argumentativo") —y la estructura de cada una de estas súperestructuras— a la que pertenece el texto con lo cual "se busca enriquecer los conocimientos previos del lector acerca de la organización estructural de los textos, hacer una intervención desde el texto en el lector [...]" (Martínez, 2002, p. 24). Así mismo, otras estrategias y actividades van encaminadas a identificar la(s) intención(es) que lleva el texto; algunas actividades hacen énfasis en analizar, cuestionar, tomar parte, alejarse, cuestionar, criticar —con argumentos sólidos y válidos— tal intención y, así, sentar una posición al respecto; con esto,

* Algunos requerimientos o condiciones previas pueden ser: el lugar adecuado, la iluminación pertinente; los materiales adecuados (por ejemplo, el diccionario, el (los) texto(s) que estudia(n) y analiza(n) a fondo la(s) temática(s) del documento, objeto de lectura; el resaltador (de ideas importantes), la posición adecuada, y, en general, el contexto apropiado (aquí es de resaltar como para muchos estudiantes, la posición y el contexto —según ellos— adecuado para lograr un eficaz proceso de lectura es: estar recostados, escuchando su música predilecta y, además, disfrutar del texto al calor de un succulento tinto).

se está llevando a cabo un proceso interpretativo del texto. Todo lo anterior, con el propósito de que el discente de la cátedra de Competencias Comunicativas lleve a cabo un adecuado, pertinente y eficaz proceso lector no solo en la mencionada cátedra sino cuando se enfrente a los textos de su disciplina académica específica como a los textos en los cuales se aborden otras temáticas.

2.5.1.3. De la escritura. En este apartado, se abordarán algunos planteamientos relevantes sobre el proceso escritural. En primera instancia, se debe anotar cómo:

En nuestros días, el texto escrito es omnipresente; documentos como el periódico, la correspondencia, la guía telefónica, etc., conviven en mayor o menor medida en las sociedades occidentales de hoy. La escritura es una tecnología que ha tenido una profunda repercusión en el desarrollo espiritual y cultural de la humanidad... (Álvarez, 2010, pp. 22 - 23).

A más de esto, “Escribir es un acto de creación mental en que un sujeto escritor, con un propósito comunicativo, concibe y elabora un significado global, y lo comunica a un lector mediante la composición de un texto, valiéndose del código de la lengua escrita” (Niño Rojas, 2003, p. 170) y, además, para Mendoza Fillola (2006, p. 250), “Escribir es una actividad cognoscitiva compleja que requiere el desarrollo de una serie de habilidades y estrategias”.

Teniendo en cuenta la experiencia al orientar la cátedra de Competencias comunicativas, se ha notado cómo muchos estudiantes presentan un conocimiento inadecuado respecto de las lides escriturales las cuales se pueden constituir en un obstáculo para tener un buen desempeño en la vida personal, académica y profesional. Para un buen número de discentes, planear, organizar, escribir y presentar un texto sobre un tema determinado es, generalmente, toda una odisea; es una práctica difícil, complicada y estresante que exige demasiados esfuerzos. Elaborar un escrito, por ejemplo, les suele traer tantas complicaciones que lo mejor es buscar cualquier otra alternativa para evitar poner por escrito sus ideas.

La cátedra de Competencias Comunicativas se erige, entonces, como un espacio en donde los procesos escriturales—entendidos como instrumento cultural, a través del cual se plasma, se construye, se reconstruye información, conocimiento, y, como llave fundamental para la construcción y difusión de conocimiento— son objeto de estudio, con el propósito de que los estudiantes tengan un conocimiento del proceso escritural; se apropien de una serie de estrategias escriturales adecuadas y las apliquen en el momento de escribir sus textos.

Es así como, en esta cátedra, se hace énfasis en varias temáticas relacionadas con el “mundo del proceso de creación y presentación de un texto escrito”, tales como: unas diferencias

entre el lenguaje oral y el lenguaje escrito –ya que “en la *comunicación escrita* [...] las condiciones son muy distintas y constituyen un tipo de acción de diferente tipo (sic), en el que los elementos y el papel de los participantes cambian radicalmente con respecto al acto de habla, incluso el propio código empleado” (Mendoza Fillola, 2006, p. 38)–; la planeación del escrito, con este rótulo se puede englobar los primeros “momentos” de la redacción: seleccionar un tema, documentarse y planear el texto escrito; la redacción del texto (en este “segundo momento” se hace énfasis en cualidades del texto como la coherencia –el planteamiento, organización y secuenciación– adecuada de las ideas del escrito–, la cohesión –éste mecanismo textual hace referencia a aspectos, como: “la manera como la información nueva (el rema) se vincula con la información vieja (el tema) para asegurar así la continuidad y la progresión cohesiva de la información del texto” Martínez Solís (2001, p. 41); la cohesión hace referencia, igualmente, a la conexión pertinente de las ideas, a través de distintos mecanismos, como, verbi gracia: los enlaces de cohesión léxica (aquí se puede situar: la reiteración (dentro de esta, se considera: la repetición, la sinonimia, la súper ordenación y la generalización) y la coocurrencia), los enlaces de cohesión gramatical (aquí aparecen: la referencia, la sustitución y la elipsis sobre estos mecanismos de cohesión textual, véase, (Martínez Solís, pp. 41-78)); en este segundo momento –el de la redacción del texto– también se hace hincapié en la redacción adecuada de las oraciones, frases, párrafos y, en general, del texto ya que este debe ser un “todo” organizado. Así mismo, se trabaja la redacción de diversos tipos de texto, teniendo presente su estructura particular; se hace énfasis en textos académicos, como, por ejemplo: la carta (de índole administrativo), el resumen, el acta, la reseña, el informe, el ensayo, el trabajo investigativo. Se explica lo relacionado con la presentación formal de los trabajos (normas ICONTEC y Normas APA), la ortografía adquiere, en este momento particular, especial relevancia; finalmente, se aborda el “tercer momento” importante en el proceso de escritura, relacionado con la etapa de revisión y corrección del trabajo escrito.

Al abordar el proceso escritural, se busca que el discente elabore textos escritos adecuados para expresar sus pensamientos, anhelos y necesidades en el contexto cotidiano y, primordialmente, en el académico.

2.5.1.4. De la escucha. Sobre este importante aspecto –fundamental en toda interacción comunicativa– es de recordar, siguiendo a Marcel Ackard, cómo: “A las mujeres les gustan los hombres silenciosos porque piensan que las están escuchando” (Walton, 1999, p. 27). Además de esto, según el mismo Walton (p. 43):

Escuchar está en primer lugar entre las diferentes formas de comunicación: éste es el comienzo de la sabiduría; lo hace un sabio antes de hablar y es el secreto del éxito de

las personas que le gustan a todos. Como uno de los sabios griegos aconsejó: *La naturaleza nos ha dado una lengua; pero dos oídos, de tal manera que escuchemos a los demás el doble de lo que hablamos.*

Epíteto

Aunque suene extraño, un porcentaje significativo de alumnos necesita orientaciones para aprender a escuchar adecuadamente a los otros; este hecho reviste gran relevancia, más aún, si se tiene en cuenta, siguiendo a Carnegie (2007, p. 91), que: “el verdadero punto de partida de una efectiva comunicación comienza en una buena disposición para escuchar. Resulta sorprendente la escasa cantidad de gente que de verdad sabe escuchar, pero los líderes exitosos, con gran frecuencia, son aquellos que han aprendido el valor de escuchar”. Esta problemática comunicativa, también se aborda en la cátedra de Competencias Comunicativas, con la buena intención de plantear, establecer y aplicar estrategias de solución a tal problemática. Todo esto con el propósito de “equipar” a los alumnos con los conocimientos teórico-prácticos necesarios para aprender a escuchar y lograr, de esta manera, un intercambio comunicativo válido.

Es así como, en esta cátedra, el maestro, por medio de distintas y variadas estrategias pedagógicas, adelanta procesos donde se abordan aspectos, como: unas diferencias entre oír y escuchar; aproximación al proceso de la escucha efectiva puesto que una de las mejores formas de expresarle afecto, sinceridad, honestidad y respeto al mensaje del otro y al otro, es saber escucharle; se debe “Aceptar [es decir, tomar] una disposición de ánimo positiva para escuchar lo que venga [por ejemplo]: (a) Lo que a usted no le agrada [...] (b) Los conceptos que usted no comparte [...] (c) Los hechos cuyas repercusiones le afectan notoriamente [...] (d) Los comentarios referentes al entorno, que son fastidiosos, lamentables o irritantes [...] (e) Los intereses que considera descabellados [...] (f) Acerca de los gustos que no son acordes con los suyos (g) Las intromisiones [...] (h) Las impertinencias (i) Los sentimientos que a uno le parecen severos, desproporcionados o neuróticos” (Betancur, 2000, pp. 62-68)); identificación y análisis de algunos de los errores más frecuentes al escuchar al otro; consideraciones sobre cómo escuchar atenta y adecuadamente al interlocutor; el lenguaje del cuerpo como instrumento para escuchar mejor al otro; cómo identificar, de manera precisa y pertinente, el mensaje y, al escuchar el discurso del interlocutor, cómo identificar su(s) intención(es).

Con estrategias como las antes expuestas —entre otras—, se pretende cualificar los procesos de escucha del estudiante, con el propósito de que capte, reciba, escuche y construya, en forma correcta, el mensaje del emisor y se constituya, así, en un interlocutor válido.

2.5.1.5. De las técnicas de estudio. Si tiene presente que, de acuerdo con Hernández (2000, p. 9), “uno de los mayores tropiezos que se la universidad colombiana tiene que enfrentar año tras año es el absoluto desconocimiento de las más elementales e indispensables nociones metodológicas para el estudio por parte de los estudiantes recién egresados del bachillerato [...]” y que, siguiendo a este mismo autor, (pp. 13 - 14) “La de estudiar provechosamente es [...] una habilidad que se puede aprender y está al alcance de todos. Al estudio eficiente se llega mediante el progresivo descubrimiento y aplicación de las estrategias necesarias para obtener buenos resultados académicos”. Las técnicas de estudio son estrategias necesarias, importantes e ineludibles en el ámbito estudiantil. Estas se definen como un conjunto de herramientas de trabajo intelectual que ayudan a mejorar el rendimiento académico y facilitan el proceso de apropiación de conocimientos.

Por esto, es prioritaria la concienciación de estudiar. Un hecho en la labor del docente de Competencias Comunicativas consiste, entonces, en hacer ver las necesidades más apremiantes de los discentes; en analizar –junto con ellos– los métodos y formas de estudiar; cuáles campos o temas presentan dificultades, cuáles son las prioridades inmediatas del trabajo intelectual (quices, parciales, exámenes, exposiciones, trabajos, presentaciones, sustentaciones, disertaciones, etc.).

Todo esto con la finalidad de analizar diversos métodos y pautas de estudio para cualificar los de los estudiantes para que ellos logren un mejor acercamiento a la información, al conocimiento. Por lo tanto, en esta cátedra, respecto de los métodos de estudio, se abordan, entre otros temas de relevancia: unos requisitos para organizar el trabajo intelectual (según Chica y Abelardo (1998, pp. 31-34) estos pueden ser: “condiciones físicas, ambientales y de higiene mental. [Dentro de estas se puede tener presente:] la alimentación [pertinente, equilibrada y variada para afrontar el estudio;] el sueño [...]; educación física y bienestar social [...]; la iluminación [...]”; la organización del tiempo; la preparación de un calendario de actividades; se hace una breve –pero necesaria– referencia y explicación al funcionamiento de la memoria a corto y a largo plazo; aquí hay conexión de este tema, sobre los métodos de estudio, con el de la lectura (cfr. Supra); se repasan temáticas, como: el estudio y las emociones (la motivación, el interés, la concentración, manejar el estrés); cómo documentarse; la fase prelectura; la fase de la lectura propiamente dicha (proceso de comprensión del texto); la fase de la lectura crítica (proceso de interpretación y evaluación del texto), cómo subrayar, cómo tomar apuntes, cómo elaborar esquemas, diagramas, mapas conceptuales, mapas mentales, etc.; cómo archivar información (las fichas de lectura); cómo hacer resúmenes; unas consideraciones sobre cómo leer y responder una prueba escrita; cómo afrontar una evaluación oral y/o una entrevista; cómo elaborar un ensayo.

Como puede observarse, al momento de abordar la temática “de las técnicas de estudio”, se establecen algunas conexiones con lo referente al desempeño orador y con la elaboración y presentación de trabajos escritos (sobre estas dos temáticas se plantearon algunas consideraciones en párrafos anteriores). En este momento, se pretende que el estudiante tome conciencia, de que, siguiendo a Albert Einstein: “Nunca consideres el estudio como un deber, sino como una oportunidad para penetrar en el maravilloso mundo del saber” (Boeglin, 2008, p. 3).

Corolarios

En la cátedra de Competencias Comunicativas se aborda y se hace énfasis en los procesos de estudio, de oratoria, de escucha, de lectura y de escritura puesto que se les considera como elementos primordiales en la apropiación, construcción, producción y propalación de información y de conocimiento científico, sin olvidar el soporte, el complemento y la ayuda que brindan las TICs.

La asignatura de Competencias Comunicativas -al tener al lenguaje, como componente central- se constituye en factor esencial para que se cumplan cabalmente, aspectos de trascendental importancia, como: los principios fundamentales y la finalidad de la Uptc. En el lenguaje –y por extensión en la cátedra de Competencias Comunicativas– se soporta y se erige gran parte de la formación académica y social del discente universitario.

El adecuado manejo del lenguaje le permitirá al profesional egresado de la más prestigiosa institución de educación superior del oriente colombiano –la Uptc–, “edificar el futuro”. Por lo anterior –entre muchos otros aspectos– la cátedra de Competencias Comunicativas se constituye en cátedra vital e imprescindible en la formación integral del discente universitario.

Como pudo observarse en los diversos apartados expuestos en el presente artículo, el campo de estudio y de acción de esta cátedra, en la Uptc, a la vez de trascendental, es amplio y complejo ya que toma como eje el estudio uno de los componentes fundamentales del ser humano: el *lenguaje*. Este se constituye, precisamente, en una clave de acceso a información y a conocimiento. Empero, si el estudio del lenguaje se descuida, se menosprecia o se considera como “algo que se domina a la perfección” y sobre el cual no es necesario realizar el menor trabajo de análisis y cualificación de índole investigativa y pedagógica porque, como algunos opinan, “Todos ya sabemos el idioma español”, se corre el riesgo de caer en las profundidades del abismo de la “ignorancia lingüística”, afectando, así, al

estudiante universitario –futuro profesional– puesto que se le está obstruyendo una de las vías que lo puede conducir al logro de un real y pertinente desempeño en su vida estudiantil y profesional: el adecuado y eficaz conocimiento y uso del lenguaje.

La concepción falsa y errónea de algunos estudiantes de la Uptc, –principalmente, de primer semestre– de que la cátedra de Competencias Comunicativas es poco necesaria, proviene de una visión estrecha, limitada y superficial la cual demuestra un alto grado de ignorancia respecto de la naturaleza y complejidad del lenguaje y la lengua –en este caso, de la materna– y de los procesos cognitivos y pedagógicos implicados en el trabajo educativo con el español, en este caso. La cátedra de Competencias Comunicativas se constituye, precisamente, en un espacio educativo fundamental para la formación integral del estudiante universitario que redundará en el pertinente desempeño del futuro profesional.

Referencias bibliográficas

- Alcaraz Varón, Enrique y Martínez Inares, María Antonia. (2004). *Diccionario de lingüística*. España: Ariel.
- Álvarez Angulo, Teodoro. (2010). *Competencias básicas en escritura*. España: Octaedro.
- Bernal Leongómez, Jaime. (2008). *Panorama de lingüistas del siglo XX*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Betancur, María Cecilia. (2000). *Dichosos los que saben hablar*. Colombia: Plaza y Janés.
- Boeglin, Martha. (2008). *Leer y redactar en la universidad*. Bogotá: Magisterio.
- Briz, Antonio. (Coordinador). (2008). *Saber hablar*. Bogotá: Instituto Cervantes, Aguilar.
- Bustamante, Guillermo y otros. (2003). El concepto de Competencia. *Un caso de recontextualización*. Vol. III. Bogotá, Sociedad Colombiana de Pedagogía, Alejandría Libros.
- Carnegie, Dale. (2007). *Descúbrase como líder. Cómo ganar amigos, influir sobre las personas y tener éxito en un mundo cambiante*. México: De bolsillo.

- Castro, R., Jorge Vidal; Correa M., José Ignacio y Santiago G. (1999). Álvaro William. *Lingüística general y lingüística aplicada*. Bogotá: Coedita.
- Cassany, Daniel. (1999). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.
- Chica Cañas, Francisco Alfonso y Rey Pardo, Abelardo (1998). *¿Cómo aprender a estudiar?* Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Chomsky, Noam Avram. (1970). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Madrid: Aguilar.
- Informe Ejecutivo Autoevaluación Institucional*. (2008). Tunja: Uptc.
- Corredor Tapias, Joselyn y Romero Farfán, César Augusto. (2008). *Planeación, organización y expresión de un tipo de discurso oral: la exposición. Consideraciones, sugerencias y recomendaciones*. Tunja; Uptc: Revista "Cuadernos de Lingüística Hispánica" No. 12. Julio-Diciembre.
- Forero de Forero, María Teresa y Niño C. (1995). Julio Enrique. *Un enfoque para la comprensión de lectura*. Tunja; Uptc: Revista "Acción pedagógica". No. 1. Tunja: Uptc.
- Hernández Becerra, Augusto. (2000). *Guía para el estudio en la universidad*. Colombia: Universidad externado de Colombia.
- Lomas, Carlos; Osorio, Andrés y Tusón, Amparo. (1993). *Ciencias del Lenguaje, Competencia Comunicativa y enseñanza de la lengua*. Barcelona: Paidós.
- Marín Ardila, Luis Fernando. (2002). *Competencias: saber hacer, ¿en cuál contexto?* En: El concepto de Competencia. Vol. II. Bogotá, Sociedad Colombiana de Pedagogía, Alejandría Libros.
- Martínez Solís, María Cristina. (2001). *Análisis del discurso y práctica pedagógica. Una propuesta para leer, escribir y aprender mejor*. Cali: Homo sapiens.
- Martínez Solís, María Cristina. (2002). *Propuesta de intervención pedagógica para la comprensión y producción de textos académicos*. Cali: Universidad del Valle.
- Martínez Solís, María Cristina. (2004). *Discurso y aprendizaje*. Cali: Cátedra UNESCO-Universidad del Valle.
- Mendoza Fillola, Antonio. (2006). *Didáctica del español y la literatura*. España: Prentice Hall.

- Monereo, C. (coord.). (2005). *Internet y competencias básicas. Aprender a colaborar, a comunicarse, a participarse, a participar, a aprender*. Barcelona: Graó.
- Niño Rojas, Víctor Miguel. (2003). *Competencias en la comunicación*. Bogotá: Ecoe.
- Parra, Marina. (1994). *El proceso de la lectura comprensiva y algunas estrategias para su desarrollo*; Tunja; Uptc: Revista "La palabra". No. 3. Tunja: Uptc.
- Plan Maestro De Desarrollo Institucional, 2007-2019*. (2006). Capítulo 6. Fundamentos Institucionales, apartado 6.1 PRINCIPIOS y apartado 6.2 FINALIDAD, Tunja: Uptc.
- Polo Figueroa, Nicolás. (1994). *Elementos de Lingüística generativa*. Bogotá: Usta.
- Programa de competencias Comunicativas* (2010). Programa elaborado por el colectivo docente Lengua Materna, Literatura y Competencias Comunicativas. Tunja: Uptc.
- Richards, Jack et alii. (1997). *Diccionario de lingüística aplicada y enseñanza de lenguas*, Barcelona: Ariel.
- Serafini, María Teresa. (1997). *Cómo se estudia. La organización del trabajo intelectual*. España: Paidós.
- Torrado Pacheco, María Cristina. *Educación para el desarrollo de las competencias*. En: Competencias y proyecto pedagógico. Bogotá, U. Nacional de Colombia.
- Van Dijk, Teun Adrián. (2001). *El discurso como estructura y proceso*. España: Gedisa.
- Walton, Donald. (1999). *¿Sabe usted comunicarse?* Colombia: Mc Graw Hill.